

POBLACION Y RECURSOS NATURALES

POBLACION Y RECURSOS EN EL ANARQUISMO IBERICO:

NEOMALTHUSIANISMO Y NATURISMO SOCIAL (2.ª PARTE)

Eduard Masjuan



INTRODUCCION: «AMAOS Y NO OS MULTIPLIQUEIS»

Este artículo, con el ya publicado en el n. 5 de esta revista, corresponde a un trabajo de investigación que interpreta a nivel teórico y práctico, el pensamiento sobre Población y Recursos en la Península Ibérica desde 1880 a 1939 a través de la idea del «ecologismo de los pobres». Los ejes principales de esta investigación son el Neo-

malthusianismo y el Naturismo, en especial el de carácter social.

El estudio de ambos movimientos socio-ecológico-populares conduce al análisis de la ecuación entre población y recursos. Es decir se centra en la restricción voluntaria de los nacimientos y la cantidad y tipo de alimentación. Este tipo de estudio se realiza desde el análisis de las luchas populares de signo ecologista que tienen como objetivo

el equilibrio demográfico y los recursos naturales y subsistencias.

Algunas investigaciones precedentes acerca del Neomalthusianismo Ibérico¹ afirman que: «...Difícilmente en su caso se puede hablar de neomalthusianismo en un proyecto global de revolución social...», pues «el neomalthusianismo ibérico considera el control de la natalidad como panacea que solventará los problemas económicos y sociales de la sociedad y, evidentemente, la transformación social prevista no se basa en un modelo de revolución social elaborado a partir de presupuestos anarquistas». El término «malthusiano» ha tenido connotaciones anti-populares, las que a nuestro entender conducen a que autoras que actualmente analizan las relaciones entre racismo-nacionalismo y política demográfica en Europa desde posiciones feministas, afirmen que se utilizan actualmente desde el poder argumentaciones de tipo ¡neomalthusiano! para impulsar la natalidad europea y frenar la del Tercer Mundo, argumentos demográficos que legitiman las desigualdades entre los pueblos y las personas de distinto lugar de origen forzadas a emigrar por cuestiones socioeconómicas.²

Es verdad que con proclamas malthusianas se atribuye la pobreza del Sur respecto al Norte a los excesos demográficos del Sur. Pero quienes, en el contexto ibérico se llamaron a sí mismos Neo-malthusianos históricamente, proclamaron de hecho la ¡Huelga de Vientres! para no facilitar «carne de cañón» a los ejércitos y a las fábricas y para adecuar la población a las capacidades de sustentación del medio. El Antimilitarismo y Pacifismo, la Unión y Maternidad Libres, la Abolición del derecho de Patria Potestad, la Liberación de la Mujer, el Anticlericalismo, así como de Abolición de todas las Fronteras nacionales y del Dinero, eran ingredientes de ese Neomalthusianismo de finales del siglo pasado y principios de éste. Es pues evidente que

existen ambigüedades en la terminología.

El Neomalthusianismo, desde su llegada a la Península Ibérica, estuvo integrado hasta 1939 en amplios sectores del anarquismo, que paulatinamente fueron comprendiendo que la procreación inconsciente era generadora de miseria y no de transformación social. Esta posición difería del socialismo clásico que piensa que a mayor número de proletarios antes se podrá acceder a la emancipación humana. En comparación con el caso de Francia documentado por Francis Ronsin³, el Neomalthusianismo ibérico es más tardío y estuvo profundamente arraigado en el movimiento revolucionario anarquista.

SALUD Y FUERZA

REVISTA MENSUAL NEOMALTHUSIANA

DE

SEXOLOGÍA, SOCIOLOGÍA, FILOSOFÍA Y CIENCIA MÉDICO-SOCIAL

Director-Propietario: LUIS SOLFPI

SUMARIO

«El Regalo de Boda».—¿No es así la desproporción? por la doctora Magalena Pellicer.—En Soledad y la Infancia, por José Cirnes.—Neomalthusianismo, por Vicente Corra.—Dios y la Luz, por Carlos Malón.—Luz: Preparado el Porvenir.—El «Regalo de Boda»: 1.º Funcionamiento del Observador Vaginal Sexual.—2.º El Observador Vaginal, manual para funcionar.—3.º El Observador Vaginal a prueba de irrigador.—En la Biblioteca de «Salud y Fuerza»: la Sala de Lectura.—Un telegrama del gobierno de España.—Otro telegrama del gobierno de España.—En Federación de Agrupaciones A. del Reino de Navarra.—En la Biblioteca de «Salud y Fuerza»: Acta del curso del «Regalo de Boda».—Andrés Doria, mujer por agredida con el «Regalo de Boda».

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Provençes, 177, 1.º BARRCELONA

Subscriptiones anales (tarifa de doce números)	700 pesetas.
Extranjero	750
Un número suelta	50
En circulación	575

Año. XI. Tomo 2.º 1914 Núm. 60

El Neomalthusianismo anarquista ibérico, que equivale a la Maternidad Consciente y Voluntaria, había de conducir al ideal social popular, hermanado con el Naturis-

¹ Nash, Mary, *Neomalthusianismo anarquista y control de natalidad en España*, en el volumen *Presencia y Protagonismo*, Mary Nash (ed.) Barcelona, Ediciones del Serbal 1984, p. 319.

² En esta línea, véase: Verena Stolcke, «Madres pa-

ra la Nueva Patria Europea» en la revista *En Pie de Paz* (n. 28, 1993).

³ Francis Ronsin, *La Grève des Ventres*, Editions Aubier-Montaigne, Poitiers, 1980.

mo integral anarquista, de alcanzar un equilibrio entre la población y la naturaleza y sus bienes, a través de la transformación cultural y moral de los valores humanos.

Para calibrar la implantación e incidencia que tuvo el Neomalthusianismo en la sociedad, nuestro estudio recogerá en su momento la respuesta que desde el poder estatal, la Iglesia y los sectores sociales partidarios del poblacionismo se dio a sus proclamas. También recogerá las respuestas, desde algunos sectores del Anarquismo y el Socialismo, contrarios al Neomalthusianismo organizado entorno a la «Liga Mundial de la Reforma Humana» y posteriormente en la «Liga Mundial para la Reforma Sexual sobre bases científicas» a través de sus respectivas secciones ibéricas.

El estudio del Neomalthusianismo Ibérico conduce a tratar de forma inexcusable, el Antimilitarismo, la Emancipación de la Mujer —hallando las razones de porqué se rechaza el feminismo sufragista—, la Unión y la Maternidad Libre, una nueva Moral Sexual y el Eugenismo.

Aspectos como la Procreación Consciente mediante la ¡Huelga de Vientres! constituyen el núcleo teórico de un Feminismo de inspiración Anarconaturista y Neomalthusiana ejemplificado por Antonia Maymón, Amparo Poch Gascón, María Lacerda de Moura e Higinio Noja Ruiz por citar algunos, con sus propuestas de establecimiento de un Matriarcado Consciente (Matriarcado precisamente superador del primitivo) y la identificación que hacen entre la Mujer y la Naturaleza, sin que intenten en ningún momento «naturalizar» desigualdades respecto al hombre.

En nuestro estudio esta corriente anarcofeminista será contrastada con el tipo de feminismo preconizado por ejemplo por Federica Montseny, Lucía Sánchez Saornil, Soledad Estorach etc. El modelo emancipatorio de la Mujer expuesto sobre todo por la primera de ellas se basa en la consecución de un Super Mujer, que para llegar a tal, ha renunciado a sus aptitudes orgánicas. El análisis de ambas corrientes feministas las cuales rivalizaron arduamente, nos puede acercar a un distinto enfoque de la cuestión no sólo demográfica sino de la liberación de la mujer.

El segundo eje del estudio que dedicamos a la población trata sobre la llegada del Eugenismo en los años veinte-treinta a la Península Ibérica. El Neomalthusianismo ibérico incorpora los principios del Eugenismo que se divulga a través de la «Liga Mundial para la Reforma Sexual sobre bases científicas». Dicho Eugenismo es presentado como el instrumento que puede operar la regeneración humana y la transformación social ya que sus principales divulgadores opinan que no basta solamente un cambio económico para edificar una nueva organización social. Dicho Eugenismo procede de Alemania y de la citada Liga Mundial para la Reforma Sexual sobre bases científicas, y es presentado como *no clasista, no racista*. Este Eugenismo sería un ingrediente de una revolución psico-sexual, una Nueva Moral Sexual. No solamente son los médicos los que lo divulgan sino los grupos Pro-Eugenismo que se crean en la Península Ibérica, vinculados desde un primer momento al Naturismo Social, que en su programa manifiestan que su labor está encaminada a poner fin a todas las desigualdades sociales a través de la Anarquía ya que consideran que es la última etapa social en la que ha de vivir la familia humana.

A través del estudio del Neomalthusianismo Ibérico y posteriormente del Eugenismo que se divulga en la Península Ibérica, se intenta responder a estas preguntas: ¿Cuál fue el grado de percepción popular respecto al control demográfico no institucionalizado y quién debe asumir su responsabilidad? ¿Se pensaba que debían ejercer este control las mujeres? y, en su caso, ¿en qué condiciones? y en todo momento ¿frente a quiénes?

EL NATURISMO Y SU CONTEXTO

El estudio del Neo-malthusianismo va claramente unido al estudio de la percepción popular que existió sobre los recursos ecológico-económicos. Aquí mostraré cómo el Anarconaturismo Social Ibérico fue precursor de un ecologismo popular de signo anticapitalista. En este sentido, nuestra investigación *no* concuerda con la interpre-

tación de Octavi Piulats⁴, quien sitúa el Naturismo Ibérico solamente en la vertiente médica, profiláctica «trofológica», cuando es posible documentar los inicios de un Naturismo Social emancipador y analizar los intereses de distinto signo y actitudes que lo distorsionaron.

Por este motivo hemos creído preciso investigar los orígenes y la evolución teórico-práctica del Naturismo Ibérico. A través de los tratados y propuestas de los actores principales del Naturismo Social Ibérico es posible analizar los siguientes aspectos:

a) Las indefiniciones del Naturismo Ibérico ante la realidad social del momento histórico, sus causas y efectos.

b) Las relaciones de este Naturismo con la Unión Vegetariana Internacional.

c) Su incidencia e interrelaciones con la América Latina.

d) Las cualidades y ámbito geográfico de los principales órganos de difusión del Naturismo, tanto el Social como el «Trofológico».

e) Las realizaciones prácticas de las Colonias y Colectividades Anarconaturistas a nivel Peninsular.

f) La práctica y filosofía del Nudismo.

No entra inicialmente en mi investigación el análisis de las cualidades o defectos de la Medicina Natural, pero sí es objeto central de mi análisis la propuesta de una alimentación solidaria a base de proteína vegetal. Sin dejar de lado el aspecto socio-cultural de las dietas alimentarias, y el prestigio social según las mismas, hay que estudiar de modo específico el aspecto económico-ecológico de la alimentación vegetariana.

A través de algunos tratados de Agroecología autóctonos se comprueba además si existió con los límites científicos de la época, una percepción ecologista de lo que supone la agricultura intensiva industrial. También son objeto de mi estudio las diversas alternativas que en esa época se presentan respecto a la cuestión hidrológico-forestal, la lucha por la conservación de las diversas plantas autóctonas se-

gún cada región climática y las alternativas que por medios biológicos se ofrecen para la prevención y tratamiento de las enfermedades de las plantas. Por último, trataremos de documentar las luchas ecologistas populares que existieron frente a la adulteración de los alimentos, así como la crítica y denuncia de las enfermedades humanas en las aglomeraciones urbanas, originadas por el hacinamiento en viviendas insanas, por el sobretrabajo y las actividades industriales nocivas para la salud.

En el aspecto urbanístico, hemos recogido ya en otros trabajos la respuesta y rechazo popular al trasvase forzoso de población del campo hacia la ciudad. Las propuestas de desconexión, descongestión y descentralización de las grandes ciudades y la alternativa urbanística de Ciudad Jardín, a través de reformadores sociales como Cebrià de Montoliu y de anarquistas como Alfonso Martínez Rizo y otros, así como las luchas populares por la calidad y precio del abastecimiento de agua, la lucha por la conservación de espacios comunales, y las peticiones de conservación y fomento de huertos populares alrededor de las grandes ciudades.⁵

Todo cuanto antecede nos permite realizar una contribución a la historia de ese ecologismo de los pobres, que constituyó una respuesta al modo de vida impuesto por el capitalismo, a la vez que ofrecía a través del Neomalthusianismo y el Anarconaturismo un cambio de los valores humanos basado en el Amor, la Paz, la Libertad, en el «comer para vivir», y en una existencia humana en equilibrio y respeto con la naturaleza, prescindiendo de necesidades impuestas y superfluas.

ORIGENES DEL NATURISMO SOCIAL EMANCIPADOR

Esta vertiente del naturismo aparece en los medios obreros de la Península Ibérica

⁴ Véase su artículo «Trofología» publicado en la revista *Integral* (n. 162, 1993). La palabra «Trofología» se refiere a la ciencia de la nutrición.

⁵ Véase mi libro, *Urbanismo y Ecología en Cataluña*, Editorial Madre Tierra, Madrid 1992.

en 1903 concretamente en la *Revista Blanca*, y *Salud y Fuerza* la cual es presentada como una corriente sociológica de nuevo cuño, dentro del anarquismo. Los trabajos de dicha revista se publican con el título de «Doctrina Naturista» y «Hacia la Conquista del Estado Natural» firmados por los anarquistas franceses, Enrique Zisly (amigo personal de Albano Rosell) y E. Gravelle, ambos pertenecientes al movimiento anarquista que publica en Francia en las prestigiosas revistas como *Temps Nouveaux*, etc. La llegada de estos tratados naturistas a la Península Ibérica, según Albano Rosell en su obra *El Naturismo en Acción*, tuvieron especial incidencia en el Anarconaturismo Ibérico, pero a su juicio estos autores no llegaron a desarrollar la necesaria base filosófica que precisaba el naturismo social.

Zisly y Gravelle atribuyen al industrialismo y al progreso técnico inmoral la desaparición de los bosques, la contaminación atmosférica y el consiguiente cambio climático que para ambos no obedece a los ciclos naturales, sino a la alteración de los cauces de agua y el papel que tienen los árboles en la regulación del clima. Al mismo tiempo anticipan los efectos negativos que está produciendo la desaparición y degeneración de las diversas plantas y animales, así como los efectos degenerativos en los seres humanos, que efectúan trabajos nocivos para la salud en los talleres y las fábricas como único recurso de vida.

Por lo que respecta al ser humano, para estos autores el industrialismo impone una alimentación artificial e inadecuada, que junto con el trabajo intensivo en actividades industriales, que comienzan a emplear ya en sus procesos de producción componentes tóxicos como el cianuro, conduce al quebrantamiento de la salud de las personas. Por ello manifiestan que la sociedad debería prohibir su práctica.

Zisly y Gravelle vierten su crítica sobre la organización socioeconómica capitalista desde el punto de vista que muchas de estas actividades industriales son innecesarias y van contra el bienestar humano porque se realizan a través de la coacción y represión ejercida por una jerarquía de plutócratas y científicos que han convertido el progreso

técnico en esclavitud para las personas.

Para ambos teóricos las instituciones sociales capitalistas son antagónicas con la independencia material y moral de las personas, pues creen que los bienes de la naturaleza que han sido usurpados con el concepto jurídico de la propiedad están siendo distribuidos por el capitalismo en forma de salarios; los bienes tan elementales para la subsistencia de la humanidad tales como el agua, los bosques, el suelo, etc., ya no son libres.

Zisly y Gravelle son los introductores de la idea, en el naturismo emancipador de los seres humanos, que la alteración del medio natural es lo que contribuye al Tabaquismo, al Alcoholismo y a todos los vicios en general de las clases populares y sin la previa emancipación de éstas del modelo socioeconómico capitalista se hace imposible una vida acorde y en equilibrio con la naturaleza. Este elemento social en lo sucesivo diferencia el Anarconaturismo de otros postulados naturistas que sólo creen en las posibilidades de la voluntad individual de regeneración física en las personas. Su alternativa, que se puede calificar de ecologista, coincide con la trayectoria posterior del Anarconaturismo y consiste en luchar para evitar la deforestación, proceder a la replantación de árboles para rehabilitar la vegetación de antaño, el aprovechamiento de las aguas, la preservación de la capa vegetal de la tierra, en una vuelta a una alimentación humana vegetal fresca y variada, la negación y desobediencia a efectuar trabajos tóxicos e innecesarios tanto agrícolas como industriales, manifestar el amor a los animales y las plantas y la vuelta a un Arte natural que refleje la emancipación humana, que va engarzada previamente con la liberación de la Mujer como condición indispensable para el amor sincero entre las personas.

El modelo social alternativo que plantean ambos autores se puede calificar de simplista. Para Zisly y Gravelle la alternativa social futura pasa por una vuelta al comunismo primitivo como medio de devolver los recursos naturales a una comunidad que podría subsistir con una primitiva explotación de los mismos y con el cultivo racional de la tierra.

LA NECESIDAD DE UNA FILOSOFIA ETICO-SOCIAL NATURISTA EMANCI-PADORA

Desde principios de siglo hasta 1918 el naturismo ibérico había experimentado un gran auge, se habían constituido multitud de sociedades vegetarianas, centros de medicina natural compartidos por aquellos que seguían los métodos profilácticos de Kneipp o Khune, pero que en general no cuestionaban el orden socioeconómico capitalista. Se constituyeron a su vez algunas colonias anarconaturistas que tendían a ser organizaciones autosuficientes y autogestionadas a pequeña escala y otras de carácter más percedero de matiz espiritualista teosófico dogmático, pero todas en realidad, como señalaba en 1918 Albano Rosell Llongueras (1881-1964), no tenían suficientemente en cuenta lo social.



La trayectoria del naturismo ibérico había atraído desde principios de siglo un contingente importante de las clases populares. Sus publicaciones médicas de mayor rigor, la revista «Acción Naturista» de Madrid dirigida por Ruiz Ibarra, o Eduardo Alfonso por citar algunos, habían contri-

buido en el aspecto médico y en la reforma alimentaria del naturismo a ser una alternativa a la medicina alopática que por aquellos años sostenía la necesidad de la vacuna obligatoria. La medicina natural se convirtió en el *leit motiv* del naturismo, en un momento en que desde las clases populares se reclama el «Derecho a la Salud».

Proliferaron también los centros excursionistas, grupos como los «Amics del Sol» que luchaban en sus horas libres de trabajo por la conservación de la naturaleza, con infinidad de boletines de divulgación.

En el marco del movimiento naturista también se experimentó la práctica del nudismo en Cataluña, que tuvo en «Laura Brunet», seudónimo de Joan Sanxo Farrerons, uno de sus precursores más activos. Este autor dio a conocer a través de su obra titulada *El desnudismo integral*, (más de 20.000 ejemplares vendidos en 1931-1932) las corrientes teórico-filosóficas del movimiento nudista de Alemania, las cuales pretendió, entre otros, hacer extensibles a la sociedad catalana de la época. Otras publicaciones nudistas en Cataluña datan de los años treinta y las más conocidas son *Luz* fundada en 1931, *Biofilia* fundada en 1935 y *Pentalfa* fundada en 1925. En Valencia aparece en 1933 la revista *Gimnos*, la cual presenta la práctica de la desnudez como una afirmación, una protesta y una liberación humana.

El papel social del movimiento nudista en la Península Ibérica, sobre todo en Cataluña, merece ser estudiado pormenorizadamente ya que pretendió incidir decisivamente en la transformación de la moral sexual establecida.

La mayoría de los grupos naturistas consiguieron activar un movimiento de regeneración o rehabilitación fisiológico y en algunos casos moral, pero la regeneración del ser humano a nivel individual era cosa de elegidos o voluntaristas que pretendían rehabilitarse sin incidir para nada en transformar el medio social.

En opinión del anarconaturista residente en Cuba Adrián del Valle (Palmiro de Lidia), el naturismo hispano-americano caía en los mismos errores de la medicina alopática que justamente criticaban tanto los naturistas, ya que ésta sólo atajaba los

síntomas y no iba a las causas de la enfermedad; el naturismo, al descuidar la sociedad, incurre en el mismo error.

En definitiva se trataba de un naturismo que, según los testimonios históricos consultados, en la mayoría de los casos sólo abordó la cuestión médica o dietética desde una perspectiva biológica y así se fue también mercantilizando. Los anarquistas consideran todo esto como erróneo, no tan sólo porque el ser humano no sólo vegeta en la vida, sino también porque el naturismo es un ideal de vida *social*-humano.

La gran oportunidad de los partidarios del naturismo como ideario social emancipador, se presentó cuando se tenía que celebrar en 1918 el Congreso Naturista Internacional de Lisboa. Para dicho Congreso los anarconaturistas ibéricos elaboraron diversas tesis y ponencias a través de las cuales se puede ver las expectativas que se le conferían al Naturismo social o integral. Albano Rosell, obrero textil y pedagogo anarquista, autor de la novela utópica naturalológica *En el País de Macrobía*, fue uno de los precursores del naturismo ibérico que lo elevó a ideal social. En dicho congreso, que no llegó a celebrarse por diferencias entre los participantes, debía tomar la palabra Rosell como delegado «en mala hora», (según él mismo) de la Sociedad Naturista de Valencia, y para ello elaboró diversas ponencias bajo el título genérico de *Bosquejo para una filosofía naturista*. Los trabajos de Rosell para este Congreso, se editaron y se dieron a conocer en los años veinte, excepto *El naturismo integral y el hombre libre* que se divulgó posteriormente. En sus trabajos de 1918 Rosell define los ideales que deberían prevalecer en el naturismo integral emancipador para que éste fuese la vía de «retorno a los poderes vitales que nos dotó la madre común (la naturaleza)» (ROSELL, 1922:53). Para que esto fuese realizable Rosell concreta los campos de estudio del naturismo en el físico, moral, social, biológico, estético y emotivo, fundamentando su método de estudio en la verdad, la razón y el análisis lógico.

Rosell entiende que la labor regeneradora debe realizarse voluntariamente a partir del individuo hasta la colectividad, es así como el mejoramiento del ser humano pue-

de alcanzar el ideal Eugénico que en sus propias palabras no tiene nada que ver con el eugenismo que se practica oficialmente en E.U.A. pues: «...el eugenismo que nos endilga yanquilandia, no es el que reclama la especie, no sólo por ser esencialmente dogmático y clasista (...), sino porque sus bases y fundamentos son a a pesar del cariz científico que se le quiere dar, sencillamente parciales y no responden al sentido humano que un Eugenismo racional demanda...» (ROSELL, s.a.:68).

En el ámbito individual, Rosell piensa que la Regeneración humana se puede alcanzar mediante el rechazo a las superfluidades. Rosell establece otra condición para la Regeneración individual: la vuelta a la normativa alimenticia, basada en la sobriedad, frugal y sencilla, la cual pueda encontrarse en el mismo lugar de residencia. Esta condición Rosell la expresa como esencial y como signo de solidaridad y progreso.

Rosell vincula la lucha naturista al combate social por la conservación y abolición de la propiedad del suelo, del agua, y de la naturaleza entera que para él está «maleando el capitalismo» (*idem*, 32) de manera irreversible para las generaciones futuras.

En el ámbito colectivo Rosell expone las grandes posibilidades que ofrece la enseñanza de las futuras generaciones desde una perspectiva naturista y la necesidad de que se constituyan colonias y grupos anarconaturistas experimentales.

En 1918 Rosell se preguntaba si el naturismo social sería la vía que podría normalizar la existencia humana en una acción inseparable de la preservación del medio físico pero para Rosell la condición básica para alcanzar estos objetivos es que el naturismo establezca una «norma ética social científica y humana que dé ligazón y solidez al organismo a crearse bajo el nombre de naturismo. « (*idem*, 82).

Albano Rosell fue reconocido como uno de los personajes que más hizo por el ideal anarconaturista ibérico, su labor la desarrolló desde las sociedades naturistas de las que fue miembro destacado en Sabadell, antes de su exilio en 1909, y posteriormente en Francia y Montevideo y después de su vuelta a la Península Ibérica durante el periodo 1916-1922 en Valencia, Alcoy y Me-

norca, en esta última como corresponsal de la revista *Helios*. En América del Sur desarrolló su actividad primero en Argentina y posteriormente en Montevideo. Allí sostuvo una intensa labor también frente al naturismo teosófico o mercantilista. En los trabajos publicados en los últimos años de su vida nos relata los múltiples enfrentamientos con algunos de los naturistas de España y la lucha sostenida en América del Sur. En sus últimos relatos sobre el Naturismo atribuye su involución a que éste no se dotara de un cuerpo teórico-social.

En la Península Ibérica el auge del ideal naturista desde 1900 hasta 1927 (que tuvo su gran oportunidad en el Congreso no celebrado de Lisboa de 1918) movilizó a otro destacado anarquista como fue Eusebio Carbó (1883-1958). Carbó aceptó la invitación del director de la prestigiosa revista naturista *Helios* de Valencia fundada en 1915 por Juan García Giner, para que elaborase libremente una ponencia para dicho Congreso sobre naturismo social. Carbó la realizó con el título *En la Línea Recta*.

En su trabajo Carbó tras reconocer la bondad y veracidad del deseo de muchas personas de vivir de acuerdo y en armonía con la naturaleza, analiza la falsa ruta en que el naturismo ibérico se encuentra sumido, desde una perspectiva filosófico-social, y la necesidad inaplazable de compromiso por parte de los naturistas frente al combate social. Carbó realiza una crítica de las diversas tendencias filosóficas en que se apoya el naturismo en 1918, una de ellas la bióloga representada por el filósofo naturista monista venezolano de raigambre alemana e hispánica Carlos Brandt. Las obras de Brandt influyeron en el advenimiento de un naturismo pseudo-científico (como lo califican Isaac Puente o Roberto Remartínez), conocido por Trofológico. En efecto, la crítica de Carbó es fundamentada cuando se leen algunos tratados de Brandt como el *Vegetarismo* o *El Sendero de la Salud*; se puede advertir que éste siempre incide de manera unidireccional en culpabilizar de los efectos y trastornos físicos que causan el alcohol y las carnes, a las personas, y cuando aborda el medio ambiente en que viven lo hace solamente desde el aspecto biológico y no desde el aspecto social.

Para Carbó los naturistas biólogos lo que pretenden es cambiar al individuo y se debe cambiar a la sociedad y el ambiente social ya que: «...Es inútil (...) perder el tiempo buscando el modo de ser del individuo, si antes no se transforman los elementos ambientales que lo estructuran moralmente, es decir, las bases bases mismas de la sociedad...» (CARBO:s.a.:55,56) e insiste en que: «... las prácticas del naturismo serán poco menos que imposibles mientras subsista en sus actuales formas la propiedad y no sean desterrados de la convivencia humana todos los poderes coercitivos que pesan sobre el individuo...» (*idem*, 10).

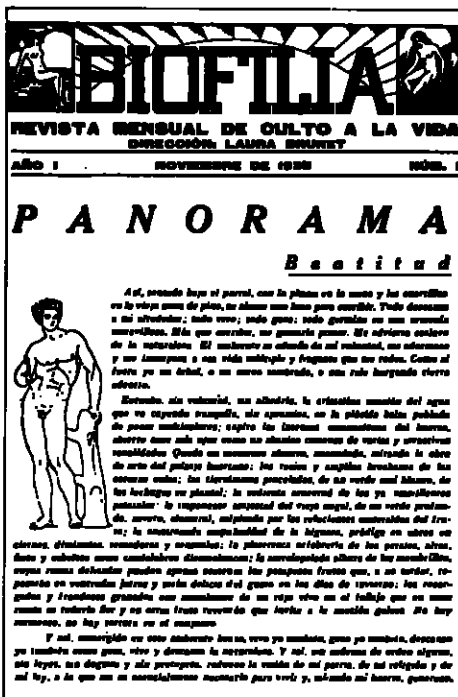
La transformación del ordenamiento social para que éste concuerde con la naturaleza humana, se debe realizar previa o paralelamente a la regeneración física de las personas porque de lo contrario: «... Si el naturismo, renovándose, incorporando a su carácter empírico y a sus aspectos higiénico y terapéutico las preocupaciones éticas, sociales y económicas hoy dominantes entre aquellos que hablan de perfeccionamientos individuales y colectivos no es capaz de convertirse en coeficiente más o menos poderoso de la labor transformadora que otras escuelas y otras tendencias realizan, habrá perdido casi por completo su valor sustantivo...» (Carbó, *idem*, 180-181). Este naturismo biólogo, que caló hondo en el naturismo ibérico, para los anarquistas era simplista también porque filosóficamente pretendía ganar adeptos con afirmaciones insólitas, por ejemplo que el Imperio Romano debe su desaparición a que sus habitantes empezaron a comer carne (Amílcar de Souza, 1913).

Carbó no pone tanto énfasis como Rosell en la necesidad de elaborar un cuerpo teórico naturista adecuado a las ansias de emancipación social. Pero para Carbó, a las clases populares que sólo intuyen desde las organizaciones obreras como será la sociedad futura, «...les es imposible seguir los preceptos naturistas (...) pues para ello tendrían de emanciparse de la servidumbre del salario, que les impone un trabajo inhumano ...» (*idem*, 70). Es posible admitir con Carbó, que en las condiciones de vida de los trabajadores de principios de siglo, era

poco probable llevar una vida naturista sin modificar las condiciones de producción impuestas y es posible pensar que no era una cuestión de voluntad.

En general en los teóricos naturistas biólogos consultados, Brandt, Capo, Castro, etc., no hay una explicación de en qué condiciones se pretende volver a la naturaleza y cuando se explicita se trata de un retorno a un paraíso feliz. En 1918 el naturismo social era una necesidad pero quizás Carbó exageraba al sostener que la cuestión social «lo llena todo» (*idem*, 75). Otra necesidad en el campo naturista en 1918 era acotar los diversos sectores religiosos que se proclamaban naturistas, a los que Carbó califica como aquellos que «mezclan la lechuga con la fe» (*idem*, 84).

La afirmación de Carbó «de todo hay en el naturismo» (*idem*, 82) y que en él caben todos los sectores sociales, es lo que tratamos de analizar a continuación.



NATURISMO Y AGROECOLOGIA DE LA DERECHA

Existió también un naturismo religioso católico integrista de signo carlista retardatario o rezagado e intransigente en lo social que proclamaba una vuelta a la naturaleza y al Antiguo Régimen, pero que a su vez

aportó un excelente tratado de Agricultura Orgánica. El representante de esta tendencia socio-política, por lo menos en Cataluña, fue Juan Angelats y Alborna con su voluminosa obra titulada *Naturoterapia* que fue muy leída y elogiada en los medios naturistas, ya en 1929 se habían publicado cuatro ediciones de la misma.

La parte dedicada a la medicina natural de la obra de Angelats se basa en la tradición naturista neohipocrática greco-latina, Naturoterapia la define como la ciencia que se ocupa de la salud, es contrario a la vacuna porque la considera un factor de degeneración y morbosidad para la especie humana, establece dietas alimenticias vegetarianas crudívoras, pero no especifica cálculos energéticos de proteínas, que él llama aún albuminoides, ni de calorías. Pero lo que es interesante es el enfoque filosófico-social del naturismo de Angelats. En primer lugar sitúa las leyes naturales como una imposición suprema de Dios, que las personas han infringido por su falta de formación espiritual, lo que le conduce a afirmar que: «Dios ya curaba por la naturaleza y si ahora no lo hace es porque merecemos castigo». (ANGELATS, 1929:62). El castigo para Angelats es justo y merecido porque la sociedad ha abandonado los valores de Dios, Patria y Familia, se come carne y por ello, según Angelats, Dios mandó el diluvio y pone el ejemplo que si en Chicago se producen tantos asesinatos es porque en aquella ciudad se come mucha carne (*idem*, 141, 150).

Por lo que respecta a la familia Angelats es partidario de la máxima procreación posible dentro de un matrimonio indisoluble. Angelats a los medios anticonceptivos los califica de inmorales e invita a combatir las divulgaciones neomalthusianas anarquistas, en un momento histórico que las clases populares están empezando a librarse de la maternidad inconsciente e ilimitada preconizada por el Estado y la Iglesia. Para Angelats si la población aumenta indefinidamente esto no es ningún problema pues la ley natural, que él identifica con la de Dios, concede al aumento de brazos que cultiven la tierra el aumento proporcional de alimentos necesarios para todos. La regeneración humana para Angelats empie-

za por emprender la demolición del progreso cultural pues: «la civilización que nació con el Renacimiento, le toca ahora declinar y morir» (*idem*, 551). A la vez opina que la medicina debe volver a manos del clero, en un momento histórico que las clases populares están luchando por su total socialización.

Para Angelats el socialismo «es pecado» se debe por el contrario «ganar mucho y gastar poco», vía por la cual será posible alcanzar la libertad a través de no ser consumistas. En lugar de buscar la igualdad social mediante el socialismo de los pobres para Angelats debe prevalecer el altruismo y la caridad. La obra de Angelats también se ocupa de la crisis agrícola, cuyas causas residen en el aumento de los salarios agrarios y las elevadas rentas y gastos personales de los campesinos que, en su afán de lucro, les lleva a abandonar el campo para así holgar y viciarse en la ciudad.

La propuesta de Regeneración Agrícola de Angelats, que no tiene desperdicio, la efectúa desde una perspectiva agroecológica a través de sus sólidos conocimientos agronómicos: nos explica lo que representa el aumento de producción agraria a corto plazo mediante una práctica agraria intensiva basada en el empleo de fertilizantes químicos y pesticidas tóxicos, que a largo plazo conduce a la disminución de los rendimientos tanto de las tierras como de las plantas. Angelats propone la abolición de los injertos, y proceder si es posible a una repoblación de árboles silvestres; en lugar de emplear abonos minerales o de animales, que a la larga enferman las plantas, recomienda el uso exclusivo del Abono Verde; desterrar el cultivo intensivo para no agotar los suelos y no cavar profundamente para preservar la capa vegetal de la tierra, y evitar también las podas excesivas en los árboles. Este apartado agroecológico de la obra de Angelats, se recogió más adelante en los años 1940-1950 en la colección naturista anarquista en el exilio «Estudios».

En la vía naturista de Angelats es obvio que el naturismo no lleva a la emancipación del ser humano en sociedad. En cambio, el naturismo para los anarquistas se enmarca dentro del socialismo de los pobres, para

cubrir todas las necesidades humanas mediante el mejoramiento de la calidad moral del ser humano, y la procreación libre y consciente de acuerdo con el cosmos y la naturaleza. En Angelats no se encuentran aspectos mercantiles del naturismo y por el contrario, como hemos visto en su obra, se insinúa un claro intento de una vuelta a una organización social basada en la servidumbre y al poder supremo de la Iglesia.

NATURISMO COMERCIALIZADO

El comercialismo fue otro fenómeno que fraccionó, más que lo religioso, el intento de articular una base naturista social emancipadora. Un ejemplo de este comercialismo según la polémica y el debate transcrito en la revista «Generación Consciente» en 1926 se encuentra en la figura del médico naturista José Castro y en su voluminosa obra que en 1928 había alcanzado cuatro ediciones, *Manual Práctico de Alimentación Racional y Crudívora*, en la cual se ensalza la Trofología que en griego significa Ciencia de la nutrición.

Con el nombre de Trofología apareció una escuela que pretendió reducir exclusivamente el naturismo a la cuestión alimentaria bajo una aureola «científica». Esta vertiente de naturismo trofológico se fue paulatinamente mercantilizando y sin menospreciar algunas aportaciones médicas de valor, originó una tremenda desilusión y desmobilización entre los naturistas idealistas. El sector comercialista del naturismo, en lo referente a la cuestión social, es contrario a la limitación voluntaria de los nacimientos, la liberación de la mujer la concreta únicamente, como se puede encontrar en el tratado de Castro, al abandono parcial de la cocina. Es completamente interclasista y no se plantea modificar el medio social, responsabiliza únicamente a las personas de sus vicios y mala alimentación. Este fue con diferencia el modelo de naturismo que fraccionó más el ideal naturista emancipador, teorizado por anarconaturistas neomalthusianos como Antonia Maymon, Rosell, Noja, Puente, Remartínez, del Valle, etc. La escuela de Castro fue

la que se implantó mayoritariamente en América latina.

En la Península Ibérica sus alumnos y seguidores fueron Nicolas Capo, que en 1923 fundó la «Escuela de Enseñanza Naturista Pentalfa» en Barcelona, los hermanos Gimeno en Valencia etc. Con este naturismo proliferaron las casas de reposo y de baños en edificios como el denominado «Colonia Vegetariana Eutrofológica» de Torrente en Valencia fundada por el mismo Castro, el cual anteriormente había fundado otra de características similares en 1920 en Montevideo conocida por la «Escuela Libre Naturista». En 1927 proliferan ya un importante número de «profesores» naturistas, se empezaron a patentar productos macrobióticos y se impulsó la creación de una Universidad para el estudio de la Trofología.

Los médicos naturistas como el Dr. Ruiz Ibarra de Madrid y los anarconaturistas Isaac Puente, Roberto Remartínez (o Albano Rosell, sin ser médico) sostuvieron una viva polémica contra la vertiente trofológica del naturismo atribuyéndole por un lado la responsabilidad de la fragmentación del naturismo como movimiento social y por otro al acusarle de que la Trofología era una pseudociencia —por lo irracional de los contenidos de sus dietas estandarizadas, que no tenían en cuenta las diversas características individuales de los organismos fisiológicos humanos ni sus necesidades de nutrición según el tipo de trabajo y el desgaste físico o intelectual de cada individuo.

Existió también otro naturismo de signo oficialista y teosófico el cual se debe estudiar con más profundidad ya que fue el que se mantuvo más organizado. Este naturismo oficialista estaba representado, según Albano Rosell, por el que califica de «pontífice del naturismo», el doctor Eduardo Alfonso, que entre otros cargos ostentaba el de Presidente del Instituto Naturista Español y el de la Federación Naturista Española.

Rosell se muestra crítico con Eduardo Alfonso, con quien rivalizó arduamente, pero esa opinión no es unánime en el anarconaturismo, por ejemplo el prestigioso naturista Dr. Roberto Remartínez (Alfonso fue prologuista de su obra «Medicina Natu-

ral») admite cierta definición de Teosofía y alaba y recomienda la obra de Eduardo Alfonso *La Religión de la Naturaleza*.

EL NATURISMO QUE SE EXPORTO A AMERICA LATINA

Rosell que desde su exilio en 1909 reside en América Latina afirma que ésta fue un «semillero de centros naturistas» donde cualquiera realizaba unas curaciones o patentaba unos alimentos dietéticos y de repente se convertía en «profesor» y dejaba de ser zapatero u otra cosa. (ROSELL, 1922:58). Si se estudian algunas publicaciones naturistas de Argentina, Uruguay etc. su objetivo era el negocio macrobiótico y el estudio de la Trofología. Las asociaciones naturistas son de signo interclasista y no abordan la cuestión social.

Pero este no es el caso de la Institución Naturista Cubana *Pro-Vida*, una de las más antiguas de América fundada en 1918. Su órgano de difusión lo dirigen el filósofo libertario Tirso J. Urdanivia Alcalá y Aquilino López los cuales contaron con la colaboración del anarconaturista ibérico Adrián del Valle (Palmiro de Lidia) reconocido como uno de los anarconaturistas precursores del naturismo social. Adrián del Valle, a través de las páginas de dicha revista, realiza una gran labor en la delimitación del naturismo social emancipador. Estableció los puntos de contacto entre el naturismo y la sociedad demostrando que el movimiento naturista debe incidir en el individuo y en la sociedad con el objetivo de que las personas puedan: «vivir conforme a la ley de nuestra naturaleza, para conservar la salud individual y facilitar el desenvolvimiento de nuestra especie». (*Pro-Vida*: 1924, n 88-89).

Para superar el sentimiento egoísta individual que el orden social capitalista conlleva, Adrián del Valle propone que el naturismo estudie los obstáculos que ofrece la sociedad al desenvolvimiento natural del individuo, y a la vez estudie el modo de irlos eliminando, hasta alcanzar un medio social que no esté en pugna con dicho desenvolvimiento. Los obstáculos de orden económico, político y moral, presentes en

la organización capitalista los afronta desde la perspectiva ética kropotkiana basada en la capacidad humana del apoyo mutuo solidario.

Cuando Adrián del Valle trata el naturismo filosófico lo circunscribe a «limitado a las posibilidades de nuestro conocimiento humano» y centra el objetivo en «el conocimiento de la naturaleza que circunda al hombre, la que constituye su medio» (*Pro-Vida*: 1926, n 106, 107 y 108). Con ello piensa del Valle que se podrán establecer científicamente las reglas físicas, morales, sociales y naturales más convenientes para una vida normal y armónica de las personas.

Para Adrián del Valle a través del naturismo se podría determinar la estructura social que mejor garantice el desarrollo normal de los seres humanos y para ello se debe abordar el estudio del medio social, que a su vez depende del físico y terrestre.

Se le atribuye también al naturismo filosófico el estudio del ambiente físico más adecuado para las personas lo que implica a su vez determinar dónde se halla el alimento material, las favorables influencias del clima etc. que son vitales para el ser humano.


Otro ejemplo destacable del naturismo social en América del Sur se puede encontrar en el pensamiento del anarquista argentino Costa Iscar, que en 1923 ante la indefinición del naturismo hispanoamericano publicó su tratado titulado *El concepto libertario del Naturismo*, que está en la misma orientación de los tratados de Adrián del Valle.

Costa Iscar incide en la necesidad de organizar comunas naturistas compuestas por grupos de afinidad, económicamente autosuficientes y emancipadas que sean el campo de experimentación que permita el aprendizaje de la vida en libertad y la ayuda mutua. Estas comunas anarconaturistas según Costa Iscar no crecerían poblacionalmente al azar sino que se tendrían los hijos deseados sin privarse del derecho del amor. Se diferenciarían de los grupos naturistas cristianos, esperitistas, y mercantilistas que predominan en el naturismo interclasista de todos los signos en hispano-américa.


Sin embargo el pensamiento teórico del

naturismo social de Adrián del Valle y Costa Iscar son excepciones en el contexto latino-americano, si creemos el testimonio de Albano Rosell que dice que el naturismo por estas latitudes no consiguió pasar de un utilitarismo pseudo-terapéutico y la Trofología se entronizó como «ciencia» del naturismo y a lo que dio lugar fue a la edificación de casas de reposo y rehabilitación sin ir más allá.

Desnudismo y Vestidismo



El desnudismo es un acto de libertad y de independencia. Es una revolución social, un hombre de espíritu de los siglos anteriores se levantaría en su nombre. Hoy que el hombre se levanta desde este punto de vista. La ignorancia, por tanto, que es el principio de los desnudismos europeos, los desnudismos en un orden natural, y desnudismo y desnudismo no son nada más que la forma de un espíritu que busca y busca. El desnudismo no es un acto, es una revolución social. El desnudismo es un acto, un acto de libertad y de independencia. Es una revolución social, un hombre de espíritu de los siglos anteriores se levantaría en su nombre. Hoy que el hombre se levanta desde este punto de vista. La ignorancia, por tanto, que es el principio de los desnudismos europeos, los desnudismos en un orden natural, y desnudismo y desnudismo no son nada más que la forma de un espíritu que busca y busca. El desnudismo no es un acto, es una revolución social.



El desnudismo es un acto de libertad y de independencia. Es una revolución social, un hombre de espíritu de los siglos anteriores se levantaría en su nombre. Hoy que el hombre se levanta desde este punto de vista. La ignorancia, por tanto, que es el principio de los desnudismos europeos, los desnudismos en un orden natural, y desnudismo y desnudismo no son nada más que la forma de un espíritu que busca y busca. El desnudismo no es un acto, es una revolución social.

LA IMPOSIBILIDAD DE UNA COHESION ORGANIZATIVA DEL NATURISMO SOCIAL IBERICO.

El ideal naturista logró una amplia base popular a pesar de la indefinición de sus objetivos. Su fracaso desde la perspectiva de un naturismo social emancipador se puede situar en 1927, cuando se celebró el Congreso Naturista a nivel español en Málaga y es en este momento cuando se produce la ruptura cuando se aprueba y se reconoce por una mayoría cuestionable encabezada por los naturistas trofólogos Castro y Capo la «pseudo-ciencia Trofológica», bajo la amenaza de éstos que en el caso de no ser reconocida abandonaban la federación naturista ibérica todos los trofólogos.

Otro elemento que sembró la discordancia entre los naturistas surgió cuando se aprobó estudiar, a petición de los naturistas trofólogos, la financiación de una Universidad Naturista Española con el fin de que

fuese el órgano formativo de especialistas autorizados en Trofología. El rechazo a la aprobación de dichos acuerdos la expresaron la anarco-feminista Antonia Maymon de Cataluña, Juan García Giner de Valencia y J. Ramón Moreno, delegado por las sociedades naturistas de Sevilla, Huelva, Campillo y Jerez de la Frontera, abandonando sus cargos y el Congreso. La crónica de los acontecimientos de este Congreso a través de J. Ramón Moreno, aparecida en el órgano de expresión del Ateneo Naturista Ecléctico de Barcelona, la revista *Ética*, nos muestra como algunos naturistas que habían llegado a constituir el denominado «Tesoro popular» destinado a la financiación de colectividades naturistas habían sucumbido ante el mercantilismo y el naturismo institucional.

El Congreso de 1927, sin lugar a dudas, por las crónicas en otros órganos naturistas como *Generación Consciente* muestra la polémica con el naturismo Trofológico (debate entre I. Puente y J. Castro) y señala el comienzo del fin de un naturismo social cohesionado capaz de impregnar y recoger los ideales populares. A partir de 1927 los naturistas idealistas de una sociedad mejor realizaron, como lo venían haciendo, algunas experiencias naturo-comunalistas muy localizadas y dispersas las cuales merecerían ser estudiadas. Continúan apareciendo publicaciones prestigiosas como la revista neomaltusiana y naturista *Eugenia* de Barcelona y en los medios anarquistas hasta 1937, a pesar de sus quejas por la fragmentación del naturismo ibérico, se continúa elaborando teóricamente el cambio cultural dirigido hacia la Generación Consciente y Voluntaria. Pero para comprobar el grado de involución que sufrió el naturismo ibérico organizado creo que es preciso reproducir la siguiente llamada efectuada en 1935 por el naturismo internacional a los naturistas ibéricos; es una prueba concluyente de todo lo expuesto hasta aquí: «... **A LOS NATURISTAS ESPAÑOLES**: El noveno Congreso Naturista Internacional se reunirá en Zurich (...) a mediados del mes de julio del corriente año. La Unión Vegetariana Internacional existe ya desde hace muchos años y casi todos los países europeos forman parte de ella, han ingresado, como nuevos miem-

bros, Argentina y Bolivia. ¿Será posible que España, país donde el naturismo se halla tan extendido no forme parte de la Unión, que es la que nos conducirá a la nueva era?

«Desde su fundación, la Unión se reúne cada trienio, siempre en diferentes países. El último Congreso celebrado el año 1932, se reunió en la Colonia Naturista de Eden cerca de Berlín. Millares de personas de todos los países, blancos, negros y amarillos, asistieron al mismo. Fue un gran éxito (...) El próximo Congreso (...) promete ser un éxito más grande aún, porque desde que se celebró el último hasta hoy se ha dado un gran paso en todas las materias que se discutirán en este Congreso: Reforma de la vida en general, pacifismo, libre cultura, libre comercio, abolición de la moneda etc. Como miembros de la Unión pueden tomar parte las organizaciones de un país. Por consiguiente, conviene que todas las Sociedades Naturistas de España formen un convenio o unión, colaborando en mancomún, la cual puede formar parte de la Unión. Esta mancomunidad o unión podría entonces elegir un delegado o delegados y enviarlo al Congreso de Zurich. Naturistas españoles (...): dejad a un lado el espíritu de separación y uníos; la unión es la fuerza; dejad a un lado el antagonismo y uníos. De esta forma, conservando cada Sociedad su carácter especial, podréis tomar parte en la Gran Unión Naturista Mundial. Jorge Herrmann, corresponsal de la Unión Naturista Internacional...» (*Estudios*: 1935, n 138).

No conozco si algún naturista o sociedad asistió a tal Congreso. Pero el naturismo ibérico a través de la memoria del «VI Congreso Naturista Español» celebrado en junio de 1936 en Santander, y que contó con la presencia a título individual de Jorge Herrmann, nos muestra en manos de quién está el naturismo oficial organizado, presidido por el Dr. Eduardo Alfonso y cuáles son sus inquietudes, que no son otras que las terapéuticas de los autorizados médicos naturistas Gimeno, Capo etc.

No es de extrañar que el mismo Nicolás Capo en el prólogo a la quinta edición en 1936 de su obra *Trofología Práctica y Trofoterapia*, mencione tendenciosamente a Albano Rosell, Adrián del Valle, y una larga lista de precursores del naturismo de to-

dos los signos, afirmando que éstos: «pertenecieron al naturismo del pasado» (Capo, 1936:8) y tergiversar los ideales sociales de algunos de ellos cuando afirma que pretendieron demostrar que «había un más allá en medicina» (*idem*, 8) y este empírico más allá Capo lo identifica con «la Medicina Natural, el Naturismo Fisiátrico» (Curación de las enfermedades por medios naturales) sin atreverse a citar la existencia muy anterior a su descubrimiento de otros médicos fisiatras naturistas como Isaac Puente, Roberto Remartínez, Lucio Álvarez, V.L. Ferrandiz etc.

Las afirmaciones de Capo son representativas del advenimiento del *mercantilismo*

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ANGELATS, Juan (1929), *Naturoterapia*, Barcelona, Suc. de Juan Gili, IV edición.
- BRANDT, Carlos (1927), *El Sendero de la Salud*, Barcelona, Publicaciones de la Escuela Trofológica «Pentalfa»
- (1932), *El Vegetarismo*, Valencia Helios publicación Vegetariano-naturista, n.º. 190, tercera edición.
- CAPO, Nicolas (1936), *Trofología Práctica y Trofoterapia*, Barcelona Horta, S.A. V edición.
- CARBO, Eusebio (s.a.), *En la línea recta*, Barcelona, editorial Vértice.
- CASTRO, José (1926), «Divulgación científica de la Trofología», Valencia, *Generación Consciente* n.º. 32.
- (1928), *Manual Práctico de Alimentación Racional y Crudívora*, Barcelona, Biblioteca Naturo-Eutrofológica. Prólogo de Amílcar de Souza Editorial Maucci IV edición.
- COSTA-ISCAR (1923), *Crítica y Concepto libertario del Naturismo*, Buenos Aires, Talleres Gráficos Bautista Fueyo.
- GRAVELLE, E. (1903), «Doctrina Naturista», Madrid *La Revista Blanca* n.º. 120-121.
- HERRMANN, Jorge (1935), «A los naturistas Españoles» Valencia, *Estudios* n.º. 138.
- MORENO, J. Ramon. (1928), «Sobre el Congreso Naturista de Málaga», Barcelona, revista *Ética* n.º. 18.
- PUENTE, Isaac. (1929), «Extremismos Naturistas» (en visperas de un Congreso Naturista), Valencia, *Estudios* n.º. 73.
- REMARTINEZ, Roberto (1936), «Consultorio (¿Que es la Trofología?)», Valencia, *Estudios* n.º. 120.
- ROSELL, Albano (1918), *Naturismo y Educa-*

naturista, son un ejemplo de una clara marginación del *naturismo social emancipador* concebido por los ideales de las clases populares, inmersas en el combate social por la obtención de un medio físico y social sano, justo y digno.

El naturismo que persistirá en el futuro dio vía libre a las revistas de salud combinadas con fuertes dosis de Teosofía, al negocio de la macrobiótica, en manos de, por citar algunos, Santiveri, Capo, Sorribes etc. a pesar de que en algunos casos sus productos, en opinión de Remartínez, eran perjudiciales para la salud.

Y esto, salvo excepciones, es todo lo que quedó del ideal naturista ibérico.

ción de la Infancia, Valencia, Mecanografiada.

- (1921), *Aspecto Médico-social de la dignidad humana*, Barcelona, Instituto Naturista Hispano-Americano, Propaganda Naturista Tomo I
- (1922), *Naturismo en Acción*, Barcelona Instituto Naturista Hispano-Americano, segunda parte del «Bosquejo sobre Filosofía Naturista, Vol. III.
- (1928), *En el País de Macrobía*, (Narración Naturológica) Barcelona Biblioteca Naturismo.
- (s.a.), *El Naturismo Integral y el hombre libre*, (Apuntes y comentarios), Montevideo, Mecanografiado.
- RUIZ IBARRA, C. (1926), «Para Ayudar a Aclarar la verdad», Valencia, *Generación Consciente*, n.º. 39.
- SEXTO CONGRESO NATURISTA ESPAÑOL (1936), «El VI Congreso Naturista Español de Santander» Valencia, revista *Helios* n.º. 243.
- DE SOUZA, A. (s.a.), *El Naturismo*, Valencia, Talleres Tipográficos «La Gutemberg» V edición.
- DEL VALLE, A. (1924), «El Naturismo ético» Habana, *Pro-Vida* n.º. 88-89.
- (1925), «El Naturismo Sociológico» Habana, *Pro-Vida* n.º. 94-102.
- (1926), «El Naturismo Filosófico» Habana, *Pro-Vida* n.º. 106-107-108.
- (1926), «El Naturismo como doctrina de la Naturaleza» Habana, *Pro-Vida* n.º. 114-117.
- (1930), «El Naturismo como Ideal Social» Habana, *Pro-Vida* n.º. 146.
- ZISLY, E. (1902), «Hacia la conquista del estado natural», Madrid, *La Revista Blanca* n.º. 106.